

# Evangelio Diario 2 al 5 de noviembre



Área de Pastoral



Martes 2 de noviembre



COLEGIO  
**San-Marcos**  
DE MACUL

# Martes 2 de noviembre, evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas.

El primer día de la semana, al amanecer, las mujeres fueron al sepulcro con los perfumes que habían preparado. Ellas encontraron removida la piedra del sepulcro y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

Mientras estaban desconcertadas a causa de esto, se les aparecieron dos hombres con vestiduras deslumbrantes. Como las mujeres, llenas de temor, no se atrevían a levantar la vista del suelo, ellos les preguntaron: "¿Porqué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado. Recuerden lo que él les decía cuando aún estaba en Galilea: "Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de los pecadores, que sea crucificado y que resucite al tercer día"". Y las mujeres recordaron sus palabras.



# Martes 2 de noviembre, reflexión



Sepultar y Orar por los difuntos, son obras de misericordia que cada cristiano debe hacer por los demás.

Por eso la Iglesia, destina un día al año, para orar por todos los difuntos, nuestros familiares, amigos, conocidos y también por aquellos que no tienen quien ore por ellos.

Tiene un doble objeto, orar por aquellos que se han dormido en esta vida terrenal con la esperanza de alcanzar la promesa de Jesús al buen ladrón: “Esta tarde estarás conmigo en la casa de mi Padre”.

Y también para nosotros, reencontrarnos con nuestra historia, con nuestra vida personal, orando por aquellas personas que, siendo significativas en nuestras vidas, han partido al más allá.



Miércoles 3 de noviembre

# Miércoles 3 de noviembre, evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas.

Junto con Jesús iba un gran gentío, y él, dándose vuelta, les dijo: Cualquiera que venga a mí y no me ame más que a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y hermanas, y hasta a su propia vida, no puede ser mi discípulo. El que no carga con su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo.

¿Quién de ustedes, si quiere edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, para ver si tiene con qué terminarla? No sea que una vez puestos los cimientos, no pueda acabar y todos los que lo vean se rían de él, diciendo: «Éste comenzó a edificar y no pudo terminar».

¿Y qué rey, cuando sale en campaña contra otro, no se sienta antes a considerar si con diez mil hombres puede enfrentar al que viene contra él con veinte mil? Por el contrario, mientras el otro rey está todavía lejos, envía una embajada para negociar la paz.

De la misma manera, cualquiera de ustedes que no renuncie a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.



# Miércoles 3 de noviembre, reflexión



Escuchando el evangelio de hoy, a muchos nos cuestiona el seguimiento personal de Jesús.

Hoy nos habla de dos cosas: renunciamiento y astucia, hoy nos detendremos en el primero.

Cada uno de nosotros debería desarrollar el sentido de renunciamiento, de entrega. Cuando hablamos de entregar al prójimo lo que necesita, somos rápidos para utilizar la frase de san Alberto Hurtado: “Hay que dar, hasta que duela” y la cita de Lucas en el libro de los Hechos “La felicidad está más en dar, que en recibir”.

Pero nos cuesta cuando debemos entregar algo que amamos o que valoramos: como a un padre o madre, a un hijo, un logro, un título, una propiedad, pero, si no estamos preparados para entender que nada es eterno, quedaremos atados al sentimiento de pérdida, al fracaso a la derrota y nunca creceremos, pues no veremos las propuestas que el futuro nos plantea.

Jueves 4 de noviembre





# Jueves 4 de noviembre, evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas.

Todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo. Los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos.»

Jesús les dijo entonces esta parábola: «Si alguien tiene cien ovejas y pierde una, ¿no deja acaso las noventa y nueve en el campo y va a buscar la que se había perdido, hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría, y al llegar a su casa llama a sus amigos y vecinos, y les dice: "Alégrese conmigo, porque encontré la oveja que se me había perdido".

Les aseguro que, de la misma manera, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse».

Y les dijo también: «Si una mujer tiene diez dracmas y pierde una, ¿no enciende acaso la lámpara, barre la casa y busca con cuidado hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, llama a sus amigas y vecinas, y les dice: "Alégrese conmigo, porque encontré la dracma que se me había perdido."

Les aseguro que, de la misma manera, se alegran los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierte».



# Jueves 4 de noviembre, reflexión



Hay un viejo cuento de un sacerdote y un taxista que llegan al cielo, al mismo tiempo, al primero lo mandan a una nube “Comunitaria” y al segundo lo mandan a una nube “VIP”, cuando el sacerdote se queja con san Pedro, éste le dice: “La diferencia es que usted padre era tan aburrido, que todos se dormían en sus misas, mientras que quien subía al auto del taxista, se ponía a rezar”.

Tenemos la tendencia a pensar que: “a más, entonces mejor”, a Dios no le importa la cantidad, le importa cada uno de nosotros, es tan feliz por mil hombres y mujeres creyentes que han vivido su vida en la Fe, como por aquel que, después de haber tenido por años a Dios en el desván, se da cuenta del verdadero significado del “amor del Padre Dios, por él”

Viernes 5 de noviembre



COLEGIO  
**San-Marcos**  
DE MACUL

# Viernes 5 de noviembre, evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas.

Jesús decía a sus discípulos:

Había un hombre rico que tenía un administrador, al cual acusaron de malgastar sus bienes. Lo llamó y le dijo: "¿Qué es lo que me han contado de ti? Dame cuenta de tu administración, porque ya no ocuparás más ese puesto."

El administrador pensó entonces: "¿Qué voy a hacer ahora que mi señor me quita el cargo? ¿Cavar? No tengo fuerzas. ¿Pedir limosna? Me da vergüenza. ¡Ya sé lo que voy a hacer para que, al dejar el puesto, haya quienes me reciban en su casa!"

Llamó uno por uno a los deudores de su señor y preguntó al primero: "¿Cuánto debes a mi señor?" "Veinte barriles de aceite", le respondió. El administrador le dijo: "Toma tu recibo, siéntate en seguida, y anota diez."

Después preguntó a otro: "Y tú, ¿cuánto debes?" "Cuatrocientos quintales de trigo", le respondió. El administrador le dijo: "Toma tu recibo y anota trescientos."

Y el señor alabó a este administrador deshonesto, por haber obrado tan hábilmente. Porque los hijos de este mundo son más astutos en su trato con los demás que los hijos de la luz..



# Viernes 5 de noviembre, reflexión

Hoy si hablaremos de la astucia... “mansos, pero no menso”. Una de las cosas por la que a muchos “les carga” ser católicos o personas de fe, es que siempre los toman por “menso”, el que todo lo perdona, el que todo lo justifica, el que todo lo acepta. Jesús hoy no alaba la deshonestidad, alaba la astucia, que no solo significa la capacidad de engañar o aprovecharse, sino también de saber evitar el ser engañado, el no caer en trampas o tentaciones. Un católico utiliza la astucia para evitar los peligros, sacar provecho de sus habilidades, convertir aquello que va hacia el mal en algo que vaya al bien, evitar aquellas cadenas que nos subyugan y muchas otras cosas.

